

Manuel Meda, constructor de las matemáticas mexicanas

José L. Gázquez

Departamento de Química

UAM-Iztapalapa

jlgm@xanum.uam.mx

y Ernesto Azuela Bernal

Doctor en Sociología

En la historia de las matemáticas, al igual que en todas las otras disciplinas, el relato de su desarrollo se narra a partir de las contribuciones más relevantes, convirtiendo a sus autores en los actores más destacados. Así parece que la historia es la sucesión de actos extraordinarios realizados por seres excepcionales. Esta manera de mirar la historia genera también una manera de mirar el trabajo de quienes ejercen la disciplina, parece que sólo lo extraordinario tiene valor, de modo que las labores de las personas han de ser ponderadas por su «monumentalidad», su «enorme trascendencia». Bertold Brecht se preguntaba ¿quién construyó las murallas de Tebas? ¿Fue Anfión con sus cánticos y su lira, como lo señala la mitología, fueron los reyes y gobernantes, o fueron los obreros y el pueblo de Tebas?.

Las matemáticas no las han hecho sólo las grandes figuras que con sus contribuciones han generado nuevas direcciones o nuevos campos de conocimiento. Es también la comunidad de practicantes, quien conserva el conocimiento, lo transmite, cultiva su desarrollo, protagonista igualmente importante de la historia. Son estas comunidades quienes posibilitan el surgimiento y existencia de las grandes figuras, ya que son quienes pueden valorar las contribuciones y proyectar sobre el campo científico las consecuencias de los hallazgos.

De modo que hay otra forma de estudiar la historia de las matemáticas y de ver la contribución de las personas al desarrollo de la disciplina. Es mirar el trabajo de la comunidad y observar a quienes se han destacado por construir esa comunidad y promover el cultivo de la disciplina en su forma más amplia.

En la historia de las matemáticas mexicanas destaca la figura de Manuel Meda, por sus contribuciones en la conformación de la comunidad

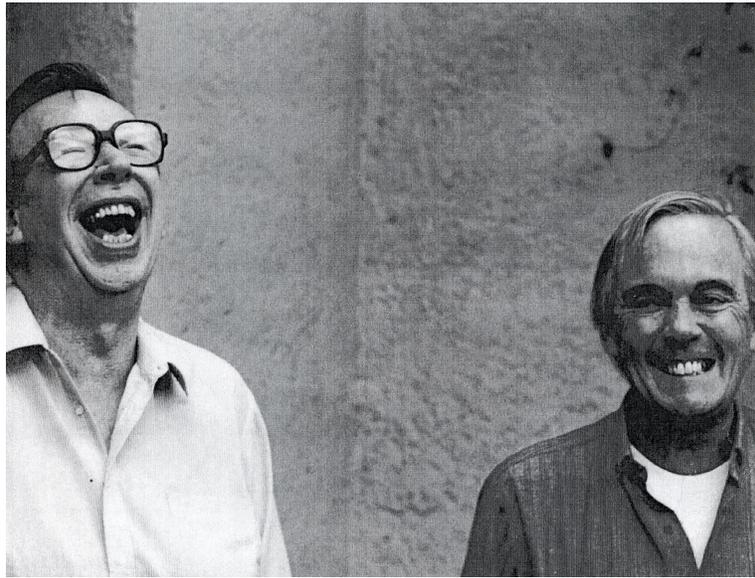


Figura 1. Manuel Meda (a la izquierda) y Carlos Ímaz (a la derecha). Fotografía proporcionada por Ivonne Villalobos.

de practicantes de las matemáticas. Por los cientos de estudiantes y profesores que han transitado por los caminos trazados y construidos por el Maestro Meda.

Si la formación de un matemático inicia en la educación básica, el profesor Meda estuvo ahí en la elaboración de los libros de texto gratuitos de primero a quinto de primaria, presente como joven profesor de secundaria y preparatoria. Más aún, si la comunidad de práctica vive en instituciones de educación superior, el profesor Meda fue fundador y formador de instituciones en el Instituto Politécnico Nacional y en la Universidad Autónoma Metropolitana. En el Politécnico fundó el Departamento de Matemáticas de la Escuela Superior de Física y Matemáticas, esto implica que estableció las bases de funcionamiento del departamento, las reglas de convivencia, las formas de evaluación del trabajo, el currículo académico, el pensum del plan de estudios, reclutó profesores y estudiantes. Los matemáticos que ahí se han formado desde hace sesenta años son beneficiarios directos del trabajo realizado, se formaron en la disciplina de acuerdo a la idea de hacer matemáticas y al proyecto intelectual del profesor Meda. Lo propio se puede decir en la UAM donde fue profesor fundador en el Departamento de Ciencias Básicas y luego Director de División.

En la UAM el profesor Meda fue durante muchos años asesor del Rector General, de modo que tuvo una influencia perdurable en la manera de hacerse de la institución. Podemos dar testimonio de su enorme

influencia en la definición de políticas institucionales, muchas de las cuales se transformaron en políticas nacionales de educación superior. De modo que en la planeación de las instituciones públicas de educación superior de México, podemos encontrar la impronta del profesor Meda.

Se trata de una historia ejemplar, en el Maestro Meda vemos una manera de destacar y trascender en el ejercicio profesional de las matemáticas, al consagrar el esfuerzo en la enseñanza y el desarrollo de la comunidad de los matemáticos. Formar matemáticos, contribuir a las instituciones donde éstos trabajan, construir espacios más sólidos para el cultivo de la disciplina, es escribir la historia real de la ciencia, donde las aportaciones extraordinarias, y la formación de quienes las realizan son posibles, donde los hallazgos nuevos adquieren sentido, son valorados y aplicados al campo de estudio.

El desarrollo de las matemáticas y las diversas disciplinas en México depende en gran medida de quienes sirven a las comunidades y trabajan en el día a día de las instituciones. Así es como se posibilita el que puedan florecer y brillar personas que alcancen contribuciones significativas en su campo. Sin la comunidad esto no sería posible. De modo que es importante cada cierto tiempo recordar a quienes también hacen la historia y tener presentes las vidas ejemplares de profesores como el Maestro Manuel Meda Vidal.